





tan general, de nadie tiene que recibir órdenes más que del Rey. El señor marqués de Sardeal: Por conducto de su ministro responsable. El señor general Martínez Campos se vuelve a contestarle, pues ocupa un asiento detrás de él, y pronuncia frases que no se oyen desde la tribuna y que borran los rumores de la Cámara...

El señor marqués de Sardeal: No de un capitán loco es el hecho, sino de un patriota inspirado. El general Martínez Campos: No entiendo ser distinguido, pero no solo los hombres civiles pueden ser patriotas. Hay que reconocer que estos últimos años, determinan en España una paz, como jamás la hubo; y declaro que la labor del señor Sagasta, con la libertad concedida, ha caminado la parte más pacífica...

intransigente y he dicho y repito que quiso que se discutiera con espíritu de concordia, para que sean obras accionales y no obra de un partido. Termino recordando al general Martínez Campos que le he dado explicaciones de los telegramas del general Cassola, que no fueron en el primer Consejo de ministros fué lo que él le manifestó...

Han ascendido a cónsules de segunda clase: en Savona, Cayo Huaco, Smyrne, La Guaira, Fiume y Yokohama, los vicecónsules señores D. Evaristo Díez, D. José María Torroja, don Francisco Carpi, D. Luis Marinas, D. Juan Santmartino y D. Luis Torres Acevedo. Ha ingresado de nuevo en la carrera, y ha sido destinado a Helsingforda (Finlandia) el cónsul de segunda clase Sr. Fernández Reguera...

BALANCE DEL DIA.

Era natural, después de lo que ha pasado, que anunciado un discurso del general Martínez Campos, y más con los augurios de los periódicos, que la sesión de hoy en la alta Cámara presentara un aspecto exterior dramático, y así ha sido; pero ni los incidentes de la acción desarrollada, ni el desorden, han correspondido a las esperanzas de los amigos de emociones.

En resumen: el general Martínez Campos ha fundado su queja en la creencia de que no se le habían guardado las consideraciones debidas; pero el discurso lleno de moderación, habilidad y patriótico espíritu conciliador del Sr. Sagasta, enumerando los pasos dados para buscar una conciliación con el general Martínez Campos...

Sin entrar en pormenores, que fácilmente pueden apreciarse en el Extracto, y que nos sería imposible detallar por la hora en que escribimos, bastará decir en este rápido bosquejo que la cuestión legal del santo y seña la ha tratado el general Martínez Campos con mucha habilidad y copia de razones, y que su modo de apreciar las reformas militares ha tenido rasgos de una gran prudencia y sagacidad.

Los documentos leídos, unos eran ya conocidos, y otros, el de su dimisión escrita, no han despertado, por sus términos, la emoción que se esperaba.

Las alusiones al general Cassola han sido acres en algún momento, pero menos fuertes de lo que algunos habían vaticinado; y con el señor Sagasta, se ha mostrado el general Martínez Campos en ocasiones quejoso, y en algunos momentos disolvente; pero también le ha consagrado palabras de justicia y de consideración.

Algunas otras frases ativas no encajan en las condiciones ordinarias de su modestia; y para defender, como defendió elocuentemente el hecho de Sagunto, habría sido mejor mirar también como un hecho superior a la voluntad aislada de un hombre ó de varios hombres, la revolución de Setiembre.

Aparte de esto, el general Martínez Campos ha estado muy bien de palabra, tratando con método todas las cuestiones que estaban en su plan.

Ha rechazado el general Martínez Campos que el pretendiera formar partido alguno nuevo; y por último, ha reconocido que a él le bastaba que el general Cassola, no estuviese en el banco azul, y que a pesar de los resentimientos con el Sr. Sagasta, no podía dejar de quererlo.

Preponderando estas impresiones se ha levantado el debate, que el lunes continuará para evocarse las alusiones pendientes, siendo hasta ahora las anunciadas las de los Sres. Jovellar y D. Jacinto Ruiz.

En el Congreso, después de aprobarse la parte del presupuesto de gastos relativa a las atenciones de Fernando Pío, se ha entrado en la discusión del de ingresos, consumiendo turno contra la totalidad los señores vizconde de Campo Grande y Azcárate, á quienes han contestado en nombre de la comisión los Sres. Egullion y Garfio.

A última hora, y á propuesta del Sr. Maura, que preside, el Congreso acordó que no se celebrara sesión esta noche, expresando el señor Maura la creencia de que la discusión del presupuesto de ingresos terminaría en la sesión del lunes por la tarde, ó en todo caso en la de este mismo día por la noche.

Nada más de notable. Los fondos, flojos.

Temperatura.

La temperatura de hoy en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermansa (Príncipe, 12), es la siguiente: A las ocho de la mañana, 12° sobre 0. A las doce de la misma, 22° sobre 0. A las cuatro de la tarde, 18° sobre 0. La máxima fué de 23° sobre 0. La mínima, de 9° sobre 0. El barómetro marcó 765 milímetros. Lluvia ó viento.

Movimiento del personal consular.

D. Antonio Díaz Miranda, cónsul en Smyrna, ha sido trasladado á Jerusalem.

